



## Universidad Nacional Del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Escuela Nacional "Ernesto Sábato". Richieri 598 - (7000) –  
Tandil  
(02293) 43-0387

### **ENCUENTRO "CONDICIONES ADECUADAS PARA LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE"**

**Miércoles 29 de mayo de 2013**

Tal como estuvo previsto en la organización del Encuentro, se trabajó en tres grupos integrados por docentes, padres y alumnos. La coordinación del trabajo, así como el registro de las intervenciones y la posterior lectura de las conclusiones, fue realizada por algunos de los docentes.

El objetivo de la primera parte de la actividad fue lograr que se hicieran explícitos los problemas percibidos por los integrantes del grupo desde la perspectiva de cada uno de los subgrupos mencionados, de modo de arribar a un diagnóstico de situación lo más rico y completo posible.

La consigna de trabajo especificaba que debía evitarse que los problemas identificados se personalizaran (por ejemplo mencionando características o clases de docentes particulares), de modo que el mencionado diagnóstico resultara de carácter general.

#### **PARTE I: DIAGNOSTICO DE SITUACION**

##### **a) Cuestiones que están dificultando la enseñanza y el aprendizaje en tercer año.**

- **Docentes:**

La principal dificultad identificada por los docentes es la falta de orden que existe en tercer año. Dicha dificultad se pone de manifiesto en distintos aspectos: por una parte, la imposibilidad de los estudiantes de respetar los turnos de habla y de respetar las ideas de otros compañeros durante el desarrollo de las clases; por otra, el incumplimiento de tareas académicas asignadas por los docentes, tales como lecturas, disponibilidad oportuna de materiales de estudio, realización de tareas.

Se mencionan actitudes irrespetuosas por parte de algunos alumnos hacia los profesores, incluyendo aquellas de las que los mismos alumnos no son conscientes. En el mismo sentido se señala la falta de respeto entre compañeros y respecto de las posesiones de

cada uno; en relación con esto último, se incluye la sustracción de materiales (trabajos prácticos, fotocopias).

Otra preocupación es la referida a las dificultades de los estudiantes en la expresión oral y escrita, reflejada en falta de claridad en el uso del lenguaje, en la imposibilidad de extraer conceptos generales y en la utilización de lenguaje inapropiado para el contexto del aula.

- Alumnos:

Los estudiantes reconocen la existencia de un problema grupal y manifiestan haber estado reflexionando sobre ello en forma previa al Encuentro. Asumen que presentan un fuerte déficit en la atención y que se distraen con facilidad, conversando con algunos compañeros sobre temas que nada tienen que ver con las materias o con los temas que se están tratando. Señalan que, más allá de ser éste un fenómeno que los comprende a todos, existen grupos particulares que dificultan el desarrollo de las clases. Al respecto, comentan que el grupo más desordenado decidió no asistir al Encuentro. Relatan que dicho grupo utiliza “la técnica” de mostrar la libreta a sus padres por la mañana “así se las firman y no se enteran de lo que dice”. Indican que los padres no estaban al tanto de lo que venía sucediendo el tercer año y opinan que hay padres a los que no les interesan sus hijos.

Enfatizan que entre los alumnos existe falta de compañerismo; consideran que esto es la causa de las faltas de respeto mutuas y la no valorización de las pertenencias de los otros. Señalan que los docentes exigen demasiados trabajos prácticos y que no controlan suficientemente su resolución, de modo que trabajan siempre los mismos. También indican que algunos docentes se dirigen a ellos con términos poco apropiados.

Opinan que la distribución desordenada de los bancos durante las clases facilita la dispersión.

- Padres:

Como cuestión general, los padres hablan de los jóvenes como integrantes de una nueva generación, con demandas también nuevas hacia la Escuela, considerando que los docentes frecuentemente carecen de herramientas para atraer su atención.

Detectan falta de compromiso por parte de los alumnos y señalan la necesidad de enseñarles la importancia de la educación como formación.

Coinciden con los jóvenes en que existe falta de compañerismo y de valores como solidaridad y respeto entre pares (puesto de manifiesto, por ejemplo, por la sustracción de materiales de trabajo), falta de consideración hacia los demás y no reconocimiento del esfuerzo que implica cada una de las cosas que se les proporcionan. Opinan que los

estudiantes no poseen una adecuada percepción acerca de la relación entre el esfuerzo realizado y los resultados obtenidos. Indican también que los jóvenes no valoran suficientemente la Escuela ni conciben al docente como un trabajador con vocación y portador de autoridad.

Los padres reconocen que no controlan como deberían las carpetas de sus hijos y otros aspectos de sus vidas. Se preguntan si existe una cuestión generacional que ha generado que se les haya “dado todo”. También asumen responsabilidad por la falta de orden y de organización, señalando que la misma carencia también está presente en sus hogares.

Los padres reflexionan acerca de la necesidad de clarificar el contrato docente: el profesor no es el par de los alumnos y los roles deben estar debidamente diferenciados.

## **PARTE II: EN BUSCA DE SOLUCIONES**

El objetivo de la segunda parte de la actividad fue lograr que se definieran y se hicieran explícitas acciones concretas que los distintos actores propusieran desarrollar.

### **b) Propuestas de solución. Compromisos que debemos asumir la Escuela, la familia y los estudiantes para lograr las mejores condiciones para el trabajo docente y el aprendizaje de los alumnos.**

- Docentes:

A partir del diagnóstico elaborado, los docentes asumen el compromiso de remarcar hábitos, pautas de comportamiento y de trabajo, de potenciar los valores ya presentes en los alumnos y de formular nuevos límites. También se proponen implementar diferentes estrategias tendientes a mejorar el orden de las clases y el rendimiento académico de los grupos, promoviendo que los alumnos reconozcan límites y asuman responsabilidades. Proponen asimismo que dichas responsabilidades estén presentes en el ámbito hogareño, a través de la realización de tareas asignadas por los padres. Destacan la necesidad de priorizar el diálogo a la hora de resolver conflictos y de “naturalizar el buen comportamiento” en lo que se refiere a los estudiantes, es decir, que esa sea la regla y no la excepción.

Proponen asimismo reformular los acuerdos de convivencia, haciendo partícipes a los grupos de tercer año en la elaboración de nuevos acuerdos y en el análisis y evaluación de los ya existentes.

- Alumnos:

Los estudiantes proponen implementar una nueva distribución en el aula (consideran que en diferentes Espacios resulta útil la disposición en ronda) y que sea el docente quien organice los grupos de trabajo. Asumen el compromiso de mejorar el orden y de eliminar o al menos limitar las conversaciones con otros compañeros sobre temas no relacionados con lo que se está trabajando.

Como otro modo de generar el orden suficiente para facilitar la enseñanza y el aprendizaje, señalan la necesidad de mantener el salón de clases en buenas condiciones higiénicas y organizativas.

Proponen mejorar el lenguaje que se utiliza en el aula, demandando que los docentes hagan lo propio cuando se dirigen a ellos (relatan expresiones inadecuadas vertidas por profesores).

Demandan límites por parte de los docentes, argumentando que ellos mismos, por su edad, aun necesitan de los adultos para lograr respetar las pautas institucionales. Precisan que los profesores no deberían insistir frecuentemente en recordar dichas pautas, sino hacerlas cumplir.

- Padres:

Las propuestas que surgen desde los padres destacan la necesidad de reforzar la enseñanza de valores, en particular el respeto por los demás. Sugieren la incorporación de nuevos temarios en asignaturas concretas, “los valores como contenidos a enseñar y aprender”. Asumen el compromiso de trabajar esos mismos valores en el ámbito hogareño, por ejemplo asignando a los jóvenes responsabilidades domésticas.

Plantean que padres y docentes deberían crear conciencia en los jóvenes acerca del valor de la educación en general y la que reciben (pública y gratuita), en particular.

Señalan la necesidad de que la institución cuente con un equipo Psicopedagógico (varios padres ignoran la existencia del Espacio de atención psicopedagógica con que cuenta la Escuela).

Proponen - al igual que los estudiantes - mejorar el lenguaje que se utiliza en las clases, tanto por parte de los docentes como de los alumnos.

Ponen énfasis sobre la necesidad de que los jóvenes tengan orden a la hora del trabajo y del estudio y logren mayor eficacia en la utilización del tiempo.

Solicitan la modificación de los horarios de atención de la Fotocopiadora, así como de que se implemente el uso de medios digitales para facilitar el acceso de los alumnos a los materiales de estudio.

Señalan la importancia de mantener y profundizar la comunicación entre la Escuela y los padres. Algunos padres instan a los demás a solicitar entrevistas con los profesores ante dificultades particulares de sus hijos en determinados Espacios Curriculares, ya que

quienes lo hicieron obtuvieron resultados positivos (los docentes informan que, de acuerdo con las pautas institucionales, tienen previstos horarios para concretar ese tipo de encuentros).

Manifiestan que deberían reformularse los límites de la Escuela frente a determinadas situaciones de mal comportamiento por parte de algunos alumnos y sugieren que se lleven a cabo encuentros periódicos con los alumnos para discutir acuerdos de convivencia.

### **ALGUNAS REFLEXIONES PARA SEGUIR PENSANDO...**

Solo a modo de punto de partida para el análisis y la reflexión, es que surgen estas líneas finales.

Estamos acostumbrados a aprender de un modo determinado: algunos aspectos salientes son el orden, el silencio, la aceptación, el interés. Nadie los debate, no se debate si es el modo adecuado de aprender, no lo sabemos, pero aceptamos que funciona.

Cuando algo irrumpe, en cualquier espacio, nos inquieta e incomoda, nos desequilibra, la tendencia a reequilibrarnos, es casi regresiva, retornamos al lugar seguro y conocido.

No estamos cuestionando esto, lo estamos reflexionando.

La irrupción de lo nuevo puede traer consigo un movimiento positivo, es por ello la necesidad de acompañar el proceso de cambio sin impedir que suceda, si no nos perdemos aquello que aún no sucedió, y por temores le impedimos su aparición.

Cuando lo que irrumpe sucede en un espacio compartido, involucra tantos aspectos, al sujeto y al grupo, a la institución y a los actores pertenecientes a la misma, a los grupos de origen de cada sujeto y a su modo de ser, a la cultura y a las reglas sociales, a la formación y a la información, y además, para humanizarnos del todo, al deseo y sus avatares.

Cuan complejo es analizar un fenómeno sin caer en reduccionismos, tener en cuenta todas las variables causales... Sin duda es un desafío.

En la discusión precedente se escucharon a alumnos, padres y docentes y cada uno mostró sus aspectos positivos y negativos, asumiendo lo incompleto como esencia y el movimiento como existencia.

Es para puntualizar un hecho: la subjetividad es un proceso de marcas e inscripciones y a veces somos testigos de este proceso formidable, a veces somos partícipes, otras somos ajenos y en otras ni sabemos qué está sucediendo o sucedió.

De todo esto queremos seguir hablando.